

**GUIRNALDAS
PARA
LA JAULA**

**ADRIÁN
DOZETAS**

© 2020 Adrián Dozetas
ISBN 978 3 200 07449 1
Fotos © Melina Milz
Todos los derechos reservados.

«Todo el mundo es un sin techo
pero algunos lo fingen muy bien.»

Mi vecino okupa Roberto

«Digna o indigna, mi vida es mi materia,
mi materia es mi vida.»

Giacomo Casanova

Topito de almohada

me dan ganas de olerte el sobaco
y reírnos a carcajadas
tenemos potencial cósmico
me encanta tu cabecita de ideas criminales
quiero fumar un porro desde tus pies
quiero saber qué es amarte un par de noches
y después volver al mundo
acostarnos en la cama teta a teta aliento a aliento
y al otro día mandar currículums.

Ratitas

les llaman personas sin proyecto de vida
pero yo les llamo casa
son los que se dieron el lujo de tener
todas las incomodidades
los que el viento trajo
son los que por las noches
les es difícil recordar cómo era que se dormía
son los que no son como los otros
los que agradecen las ofensas
los que lloran por poco
los que ríen por menos

son los que cuando la cosa no ha ido bien
te dan un sofá aunque no lo tengan
los que ya saben que a veces no hay otra
que apostar por el olvido
los que dicen que la vida es un error
pero la viven como un milagro
los que las axilas les huelen a salario mínimo
esos que al menos tienen la decencia de fingir
el personaje que creen ser
a ellos
yo les llamo casa.

Paloma

Era el pueblo más divertido de Andalucía
sólo había farmacias e iglesias
yo tenía motivos para estar vivo
de día me dedicaba a fumar cigarrillos
de noche a matar mosquitos con un periódico,
vivía con una señora
de esas que oyen pero no escuchan
que hablan pero no dicen.

La primera vez que miré al cielo
aburrido de no encontrar dioses en la tierra

vi una paloma atrapada en una red que protegía
la estatua de un filósofo.

Pedí ayuda al guardia de un edificio público
y me dijo que estaban hartos de palomas
que ella se iría sin ayuda
que las palomas son inteligentes,
a veces más inteligentes
que los humanos, le dije.

Vi a un pintor
y le pedí un palo y una escalera
pero no alcancé al pájaro.

En general
si una paloma se me acerca
me quito un zapato y se lo revoleo
pero ahora me veía empujado a liberarla,

pasó un señor,
tiene atrapada el ala, me dijo
la paloma tenía atrapado el torso
pobrecita, volvió a decir el tipo,
tiene atrapada el ala,
el tipo era de esos que miran y no ven.

Llamé a los bomberos
compré un helado
y me senté a esperar bajo la estatua
con la paloma arriba y detrás.

Y los bomberos llegaron
y el guardia inteligente del edificio público
fumaba y me odiaba por salvar a la paloma
que le cagaba los monumentos
y la policía llegó tarde como de costumbre

y la dueña de un bar se asomó por la ventana
y me dijo llorando que la paloma estaba
atrapada desde hacía dos días
la dueña del bar me dijo llorando
que de tanto trabajo no tuvo tiempo
de ayudar a liberar al pájaro
me dijo llorando que estaba contenta por mí
me dijo llorando que su bar era mi casa
me dijo llorando que para mí
café gratis de por vida,

y la paloma fue liberada por los bomberos
y la dueña del bar ya no lloraba
cuando yo me senté en una de sus mesas
y la dueña me habló
y me habló
y me habló

y me habló
y nunca paró de hablarme
porque era de esas personas
que hablan y no preguntan
que de tantas excusas
quisieron ser
y no pudieron.